

# ¡AGRUPEMOS Camaradas!

## Convocatoria a la Convención Nacional de la Liga – Primavera del 2011

A medida que los capitalistas propagan la guerra y la violencia en todo el mundo, la polarización de la riqueza y la pobreza va alcanzando proporciones sin precedentes. La revolución económica está empujando nuestro país hacia una coyuntura crítica.

Los efectos sociales están haciendo un llamado para que el pueblo libre una lucha de forma consciente y política. La Liga de Revolucionarios para una Nueva América (LRNA) debe evaluar la situación y adaptarse según corresponda para la consecución de nuestro propósito.

Nuestros estatutos convocan a una Convención Nacional en un plazo de cuatro años desde que se celebró nuestra última Convención. Ha llegado el momento de evaluar la situación y la etapa de la revolución, resumir nuestras experiencias y alinear nuestra estructura y trabajo con la situación actual.

Por consiguiente, el Comité Directivo de la LRNA convoca a una Convención Nacional, a celebrarse en Chicago, Illinois en la primavera del 2011.

## La Liga de Revolucionarios por una Nueva América Programa

Los Estados Unidos de América, y de hecho el mundo entero, está atravesando por un período trascendental de revolución económica. La transformación desde una industria electromecánica —que requiere de mano de obra humana para la gestión de los gigantescos medios de producción industrial— a una producción controlada digitalmente —que necesita muy poca o ninguna mano de obra humana— es el elemento decisivo de nuestro tiempo.

Los medios de producción electrónica cualitativamente más eficientes disminuyen en gran medida el costo de producción de las necesidades básicas de la vida. Ello permite que exista un paraíso económico de abundancia para todos. No obstante, bajo el capitalismo, esto conduce a la reducción del precio de la mano de obra y ciñe aún más a los obreros en una cadena de pobreza, de explotación y de agobiante trabajo.

Al igual que la máquina de vapor creó una clase obrera industrial que reemplazó a la clase manufacturera existente, la producción electrónica está creando una nueva clase de trabajadores, constituida por sectores empleados y desempleados. El sector empleado —trabajadores de medio tiempo, para casos de contingencias y empleados por debajo del sueldo mínimo— ya representa más de la tercera parte de la fuerza laboral. El sector empleado de la clase se ve constantemente arrastrado hacia el sector desempleado, el cual incluye desde los desempleados en términos estructurales hasta los trabajadores absolutamente indigentes y sin techo.

La nueva clase no puede resolver sus problemas económicos sin la posesión pública de los medios de producción socialmente necesarios y la distribución

---

Decenas de miles de personas socialmente concientes se autoproclaman como revolucionarios en oposición a las condiciones sociales y económicas en deterioro. La misión de la Liga es unir a estos revolucionarios dispersos, con base en las demandas de la nueva clase, para educarlos y convencerlos a que contribuyan a una solución colaborativa y comunista del problema.

A pesar del deterioro de las condiciones económicas, nada se podrá lograr hasta que el pueblo estadounidense tenga una visión sobre hacia dónde desean ir y quiénes quieren ser. La creación y la difusión de esta visión es la tarea principal de los revolucionarios y la base de nuestra organización.

---

del producto social según las necesidades. Por primera vez, se está formando una clase económica comunista objetiva para transformarse en la base de un movimiento político comunista.

La globalización crea esta nueva clase en todas partes. La unidad global representa la condición de su emancipación nacional. La Liga de Revolucionarios por una Nueva América (LRNA, por sus siglas en inglés) extiende una mano de camaradería a todo el mundo.

La producción electrónica sin salarios es antagónica al capitalismo, el cual se basa en la compra y venta del poder de la mano de obra. Este antagonismo está polarizando

económica, social y políticamente a la sociedad, lo que hace que ya sea inevitable una revolución social y política. Una nueva forma fascista de Estado, el dominio manifiesto del poder empresarial, está surgiendo para oponerse a este movimiento. La sociedad debe apoderarse de estas empresas, o las mismas se apoderarán de la sociedad.

Decenas de miles de personas socialmente concientes se autoproclaman como revolucionarios en oposición a las condiciones sociales y económicas en deterioro. La misión de la Liga es unir a estos revolucionarios dispersos, con base en las demandas de la nueva clase, para educarlos y convencerlos a que contribuyan a una solución

colaborativa y comunista del problema.

Las demandas de esta nueva clase empobrecida para obtener alimentos, vivienda, educación, atención médica y la oportunidad de contribuir a la sociedad se pueden resumir como la demanda de contar con una sociedad cooperativa. La misma debe basarse en la posesión pública de los medios de producción socialmente necesarios y en la distribución de su producto social, de acuerdo a las necesidades de cada uno.

La nueva clase debe tener el poder político necesario para lograr estas metas. Con el fin de alcanzar este poder, la Liga apoya a todas las organizaciones políticas y los sectores de la sociedad que luchan contra la creciente pobreza, la destrucción social y ecológica, el fascismo y la guerra.

A pesar del deterioro de las condiciones económicas, nada se podrá lograr hasta que el pueblo estadounidense tenga una visión sobre hacia dónde desean ir y quiénes quieren ser. La creación y la difusión de esta visión es la tarea principal de los revolucionarios y la base de nuestra organización.

La destrucción del medio ambiente, la creciente amenaza de una guerra nuclear y las inminentes pandemias están poniendo en duda hasta la misma existencia de la raza humana. La batalla es una lucha de clase. El motivo de la contienda es la existencia de la humanidad. En la Liga enfrentamos el futuro con confianza. Hacemos un llamado a todos los revolucionarios a que abandonen las diferencias sectarias y a que se unan en torno a las demandas prácticas de la nueva clase para garantizar ese futuro en peligro.

# Borrador de la Resolución Política

Estamos viviendo tiempos revolucionarios. Las ideas y las instituciones, rasgadas desde sus bases sociales, todavía no se han afianzado en algo nuevo. Hay un creciente núcleo de la población cuyos intereses ya no se pueden abordar, excepto si también se trata con los atropellos perpetrados contra toda la humanidad. Existe un movimiento emergente cuyas demandas son de índole política. Esta es la base objetiva para desarrollar la parte intelectual del movimiento revolucionario de hoy.

Para desencadenar el poder de este movimiento, los revolucionarios se concentran en el desarrollo de la conciencia política del pueblo, para velar por que la transformación social guarde los intereses de la humanidad.

Tal como la clase gobernante, la clase obrera debe trascender las batallas dentro de los confines del capitalismo y asumir la lucha para reconstruir la sociedad en el marco de sus intereses. No es suficiente el conocimiento en torno a los crímenes perpetrados bajo el sistema capitalista. Se debe vislumbrar la lucha por una nueva sociedad, aún si se tiene que luchar contra las injusticias y el sufrimiento ocasionados por el sistema anterior.

Este momento histórico ha producido decenas de miles de revolucionarios —personas de todas las condiciones sociales que responsabilizan al sistema capitalista por el sufrimiento y las injusticias de estos tiempos y que luchan por poner fin al sistema, el cual ya no tiene nada más que ofrecer para el progreso de la humanidad. Para garantizar que los revolucionarios cumplan con las responsabilidades que exige esta etapa de la historia, la Liga de Revolucionarios por una Nueva América se ha dado a la tarea de establecer una organización para los mismos.

Actualmente, evaluamos las condiciones

económicas, políticas y sociales para centrarnos en las tareas críticas de los revolucionarios de hoy.

## EL RUMBO ECONÓMICO DEL PAÍS

La crisis financiera ocasionada por el creciente uso de la electrónica en la producción sigue intensificándose tanto internacional como nacionalmente. Se está desarrollando la crisis cíclica del subconsumo. La produc-

ción automatizada elimina del mercado los artículos básicos producidos con mano de obra. En este proceso, se han reducido los sueldos hasta equiparlos con el costo de la producción automatizada. Toda la producción de la mano de obra, incluida la de los propios trabajadores, se transforma en algo superfluo. Una producción sin precedentes y privaciones, también sin precedentes, de-

scriben nuestro tiempo. La revolución electrónica en la producción, combinada con la crisis cíclica, genera una caída sin precedentes del sistema capitalista. A medida que la electrónica reemplaza la mano de obra, se utiliza el dinero —en vez de la producción— para generar más dinero. Entre más se usa la electrónica, más se desvaloriza el dinero. Éste deja de expresar un valor de intercambio y se transforma cada vez más en un instrumento para la especulación, en vez de una inversión en la pro-

ducción. Una cantidad cada vez menor de este dinero se utiliza para salarios. El resultado es una polarización sin precedentes de la riqueza y la pobreza. Mansiones de \$30 millones y trillones de dólares de deuda nacional señalan la destrucción del dinero como una expresión de valor.

Actualmente, el Estado no tiene que estar inmerso en el rumbo y la gestión de la economía. La nacionalización es un medio para que la clase gobernante mantenga y promueva las leyes y la santidad de la propiedad privada, frente a la destrucción del sistema capitalista. Si bien la forma y el grado de estas intervenciones varían de un sector de la economía a otro, todas abarcan la necesidad objetiva que tiene la clase capitalista de que el Estado actúe abiertamente según los intereses de los capitalistas como clase.

Este es el significado de las acciones del gobierno, empezando con la crisis financiera del 2008. A medida que la crisis se enrumaba hacia una fusión que amenazaba con el colapso del sistema financiero, el gobierno estadounidense respondió con la nacionalización temporal de la banca y las instituciones financieras. En un período de unos seis meses, se produjo una de las mayores transferencias de dinero de la clase trabajadora a la clase propietaria que habían sucedido en la historia del mundo, la cual estuvo encabezada y dirigida por el gobierno de los Estados Unidos.

En el 2009, el gobierno tomó otro paso con la nacionalización, la intervención y la gestión de las empresas Chrysler y General Motors, con el fin de evitar el desplome de la industria automotriz en los Estados Unidos. Tal como sucedió con la crisis financiera, el gobierno garantizó que la estabilización y la protección de la economía salvaguardaran los intereses de las corporaciones y de la clase gobernante que las poseía y que se beneficiaba de éstas. Tanto la nacionalización virtual de los bancos como la nacionalización de las empresas Chrysler y GM expresan la transición de un Estado que funciona como el simple facilitador de la voluntad corporativa a un Estado que asume un papel directo en la producción social.

El pueblo estadounidense está empezando a ver lo que se viene encima en cuanto a su futuro. Desde el inicio de la crisis financiera, millones de personas han perdido sus puestos de empleo y sus hogares. En un momento en que las corporaciones están obteniendo ganancias inauditas, muchos estadounidenses se están preguntando: “¿Dónde está nuestro préstamo de rescate?”

La lucha sobre al servicio de qué intereses está la nacionalización es un campo en el que los trabajadores pueden pasar de luchas económicas dispersas contra las corporaciones a luchas políticas unidas contra el Estado. Es en esta lucha en torno a la nacionalización que los obreros comenzarán a reconocerse como clase. Ellos se darán cuenta que la lucha para desarrollar una economía comunal es la solución final.

Cada vez más, las viejas formas de dominio — de engañar a los obreros y de hacerles creer que la actual estructura política

Este momento histórico ha producido decenas de miles de revolucionarios —personas de todas las condiciones sociales que responsabilizan al sistema capitalista por el sufrimiento y las injusticias de estos tiempos y que luchan por poner fin al sistema, el cual ya no tiene nada más que ofrecer para el progreso de la humanidad. Para garantizar que los revolucionarios cumplan con las responsabilidades que exige esta etapa de la historia, la Liga de Revolucionarios por una Nueva América se ha dado a la tarea de establecer una organización para los mismos.

ción automatizada elimina del mercado los artículos básicos producidos con mano de obra. En este proceso, se han reducido los sueldos hasta equiparlos con el costo de la producción automatizada. Toda la producción de la mano de obra, incluida la de los propios trabajadores, se transforma en algo superfluo. Una producción sin precedentes y privaciones, también sin precedentes, de-

ducción. Una cantidad cada vez menor de este dinero se utiliza para salarios. El resultado es una polarización sin precedentes de la riqueza y la pobreza. Mansiones de \$30 millones y trillones de dólares de deuda nacional señalan la destrucción del dinero como una expresión de valor.

¿Cómo pueden continuar la producción y el intercambio bajo tales condiciones? La clase capitalista ha demostrado que es incapaz de gobernar. Ya se ha dictado la sentencia de muerte del capitalismo.

## EL RUMBO POLÍTICO DEL PAÍS

Ya no quedan etapas subsiguientes de crecimiento para el capitalismo. La producción impulsada por la electrónica está disolviendo la base de la mano de obra asalariada de la sociedad capitalista. Las preguntas que surgen son: ¿Qué se creará en cambio? ¿Estarán la producción electrónica y las corporaciones gigantescas bajo el control del pueblo, o estará el pueblo bajo el control de estas grandes empresas?

El Estado debe combinar lo viejo con lo nuevo. La ley, la costumbre y la historia defienden y protegen las relaciones existentes del capitalismo y vinculan al Estado con el pasado. Al mismo tiempo, el Estado todavía debe garantizar la propiedad privada, sin importar la apariencia con la que ésta se presente. Protegida por el Estado, la clase gobernante está obligada a desarrollar un modo de producción basado en la propiedad privada, pero sin la clase productora del pasado.

El fascismo no es una opción o un programa. El mismo está surgiendo objetiva-

## POLITICA EDITORIAL

**Agrupar:** reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

**Comaradas :** personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Comaradas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty

Editorial Board: Cynthia Cuza, Nicholas McQuerrey, Nelson Peery

Para comunicarse con nosotros: **RALLY@LRNA.ORG**

resolverá sus problemas— se están exponiendo como la bancarrota. El pueblo estadounidense está enojado con el sistema bipartidista y está a punto de perder por completo la fe en éste.

La polarización que se está desarrollando dentro de los partidos Demócrata y Republicano está instituyendo la etapa para que se rompa la continuidad del actual sistema político. Esta ruptura y la formación de un tercer partido acelerarán el desarrollo político de la nueva clase.

## EL MOVIMIENTO SOCIAL DE ESTE TIEMPO

La gran mayoría del pueblo estadounidense ha estado políticamente dormido durante 65 años. Han surgido grandes movimientos sociales, tales como el Movimiento Libertad o la lucha contra la guerra de Vietnam. Estos movimientos no colocaron, ni podían situar, a la vanguardia las relaciones entre clases. Durante este período, la idea de que los líderes resuelven los problemas —y no la amplia actividad de millones de personas— se arraigó profundamente. Ahora estamos observando los resultados de esta idea. Aún en las situaciones más difíciles, existe la tendencia, por parte de quienes corren mayor peligro, de considerarse espectadores o, en el mejor de los casos, partidarios de algún líder.

La crisis económica se ha profundizado a un punto tal que inmensas cantidades de personas han perdido sus trabajos, sus hogares y mucho de lo que consideraban como condiciones seguras. Muchos de los que mantuvieron sus hogares están enfrentando recortes en cosas muy esenciales, tales como agua o protección contra incendios. A medida que la crisis afecta a un segmento más estable y estructurado de la sociedad, es inevitable que surja una respuesta más amplia.

El primer impulso espontáneo del pueblo es culpar y volverse contra el segmento más vulnerable de la población, en vez de morder la mano que los ha alimentado. Por consiguiente, la primera respuesta social amplia fue la formación de un movimiento de oposición (el denominado “Tea Party”). La retórica populista antigubernamental a duras penas abarca su agenda racista, contra los inmigrantes y contra los pobres. Si bien la reacción ha puesto a los progresistas a la defensiva, la ruleta social ha dado vueltas y ha empezado a surgir una respuesta social. Nuevamente, el socialismo se ha transformado en un tema auténtico.

La realidad es que las personas están confundidas y sienten temor. Su razonamiento está restringido por la historia del genocidio de los amerindios y el fundamento económico provisto por la esclavitud de millones de africanos. Sus respuestas espontáneas son y serán peligrosas.

Los demagogos alborotan el enojo y el temor, a fin de desarrollar una base de las masas para las necesidades de la clase gobernante. Para lograrlo, ellos utilizan cualquier ideología divisoria que la historia les haya dado. El color se ha transformado en una “hoja de parra” detrás de la cual ellos atacan a todos a los que se están expulsando de la economía. Por consiguiente, el asunto

afroamericano se sitúa al centro de la formación y la politización de la nueva clase.

La clase gobernante no puede abandonar el arma de la raza, ya que históricamente la misma ha evolucionado y forma parte integral de la política estadounidense. Al mismo tiempo, la amplitud hasta ahora desconocida de la igualdad de la pobreza está cimentando la base para una verdadera unidad de clase, sin importar el color.

## LA CONCIENCIA ES DECISIVA PARA LA PROPIA LUCHA

Todas las señas apuntan hacia un largo período de lucha social, marcado por la volatilidad y la inestabilidad política. La pobreza y el temor están llegando rápidamente a sectores de la población que antes vivían bajo condiciones seguras y se está elimi-

nando la cohesión ideológica de sus viejos cimientos, pero el país cuenta con muy poca historia sobre la concientización de clase y la lucha política.

Si bien las características, las exigencias y la toma de conciencia de la lucha social podrían no tomar la forma de una clase, toda corriente de la lucha social —por los servicios de atención a la salud, la educación, las viviendas y los alimentos— es revolucionaria y está lista para chocar con los intereses de la propiedad privada.

La discordia sobre las necesidades y los intereses actuales preparará el terreno para la integración de una conciencia determinante sobre quién está luchando contra quién y la meta de esa lucha. La conciencia de los intereses de clase se transforma en algo decisivo para la propia lucha.

Ya se puede observar el vasto entendimiento de que hay algo que no está bien en la sociedad —que los problemas candentes de hoy son el resultado de un problema en la sociedad, no sólo de las malas decisiones o la mala suerte de las personas. Pero todavía no existe un sentido cohesivo sobre lo que es el problema o la solución. La gente sabe —o al menos intuye— que el control corporativo de los mecanismos políticos de poder ha hecho que la clase dominante no sea capaz de gobernar según los intereses de la sociedad.

Ese sentido de que algo no marcha bien no puede desarrollarse más sin la conciencia de los intereses actuales —la comprensión de lo que está en juego: que el público controlará a las corporaciones o éstas controlarán al público, y al servicio de qué intereses deberá estar el gobierno.

Los revolucionarios que proceden a partir

de la objetividad de la lucha emergente —no sus características— pueden desarrollar la conciencia del movimiento en el proceso de mantenerlo en su trayectoria objetiva hacia la lucha política y la resolución.

## CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS

La nueva clase permite que sea posible que el movimiento revolucionario cumpla con sus verdaderos propósitos.

La nueva clase de proletarios —la mayoría de los cuales son trabajadores contingentes, de medio tiempo y que ganan menos que el sueldo mínimo— se crea a través de los nuevos medios de producción. Como un nuevo segmento de la clase obrera, ellos forman una nueva categoría dentro de la misma. A este nuevo sector de la clase

obrero se le está excluyendo cada vez más de las relaciones entre los trabajadores y los capitalistas.

Los sufrimientos de esta nueva clase son universales. No se puede mitigar la miseria

ni su existencia precaria, excepto mediante la abolición de la propiedad privada. Este programa comunista es la única solución para la devastación económica y social que se está propagando hacia segmentos más amplios de la sociedad.

Los revolucionarios deben desarrollar la visión, la ciencia, la estrategia y la orientación necesarias para la clase obrera. El primer paso es identificar el sector políticamente decisivo en cualquier etapa determinada —ese segmento de la clase que puede impulsar el proceso.

El momento actual señala un giro en el centro político de gravedad. Los obreros industriales, bajo el ataque de la electrónica y de la globalización, ahora están casi desvalidos. Este creciente núcleo de desposeídos se está transformando en el centro de gravedad. Estos trabajadores, que antes vivían cómodamente y de repente se vieron desposeídos, tienen la opción de luchar o pasar hambre. Sus trabajos han desaparecido para siempre. Ya no pueden lograr sus demandas dentro del sistema. La lucha por demandas concretas de los trabajadores significa que los revolucionarios deben educar para luchar contra el sistema, más que contra el patrono.

La clase obrera y la clase capitalista ya comienzan a enfrentarse mutuamente fuera de sus relaciones económicas; eso es, en el ámbito político.

Ya se encuentra lista la etapa de la batalla para la conciencia de los intereses de clase, para un programa que aborde esos intereses, para la necesidad de que el poder político reorganice la sociedad y para una visión de la nueva sociedad.

## La LRNA: Nuestra Postura

Decenas de miles de gente socialmente conciente se declaran revolucionarios en oposición a las condiciones sociales y económicas en deterioro. La misión de la Liga es de unir a los revolucionarios dispersos, con base en las demandas de la nueva clase, para educarlos y convencerlos a que contribuyan a una solución colaborativa y comunista del problema.

Las demandas de esta nueva clase empobrecida—por alimento, vivienda, educación, atención médica y una oportunidad para contribuir a la sociedad—son resumidas en la demanda por una sociedad cooperativa. Por primera vez una objetiva clase económica comunista se está formando para hacerse la base de un movimiento político comunista. Una nueva forma fascista de estado, el patente reino del poder de corporaciones está surgiendo para oponerse a este movimiento.

La sociedad debe apoderarse de estas corporaciones o estas corporaciones se van a apoderar de la sociedad. La nueva clase debe tener el poder político para cumplir estas metas. En el esfuerzo para lograr este poder político la Liga apoya todas las organizaciones políticas y sectores de la sociedad que luchan contra la creciente pobreza, la destrucción social y ecológica, el fascismo y la guerra. A pesar de las condiciones económicas decadentes, nada se puede cumplir hasta que la gente estadounidense tenga una visión de adónde quieren ir y quién quieren ser. Crearles e infundirles con semejante visión es la tarea principal de los revolucionarios y la base de nuestra organización.

La destrucción del medio ambiente, la creciente amenaza de guerra nuclear y las amenazantes pandémicas están poniendo en duda hasta la misma existencia de la raza humana. La batalla es una lucha de clase. El motivo de la contienda es la existencia de la humanidad.

Nosotros en la Liga enfrentamos el futuro con confianza. Les pedimos a todos los revolucionarios que abandonen las diferencias sectarias, que se unan en torno a las demandas prácticas de la nueva clase para asegurar ese futuro en peligro.



## LAS TAREAS DE LA LIGA

Los tiempos revolucionarios exigen ideas revolucionarias. Actualmente, los revolucionarios pueden inspirar al pueblo con la visión de una nueva sociedad. Les pueden ofrecer confianza de que el progreso científico y tecnológico de la humanidad puede hacer realidad esta visión de una nueva sociedad comunal cooperativa.

Con todas las armas propagandísticas a su disposición y dispersa en cada frente de lucha, la Liga empodera al pueblo con la conciencia para esforzarse por lograr esta nueva sociedad y la responsabilidad de desempeñar su papel en la historia. ¿Qué ideología expresará y guiará el movimiento que hoy está surgiendo? ¿Será una ideología que facilite un movimiento fascista, o una ideología que facilite una sociedad cooperativa?

La Liga trabaja dentro de la lucha práctica para materializar su misión de reunir a los revolucionarios con base en las demandas de la nueva clase, de educarlos y de ganarse su respaldo para la solución comunista del problema.

La propaganda de la Liga desarrolla la

conciencia de aquellos que están despertando ante la devastación de la sociedad. Con esta propaganda se le habla a la sociedad sobre su único punto de unión: las verdaderas demandas de la nueva clase para la obtención de viviendas, educación y servicios de atención a la salud, al igual que para instituir un mundo pacífico. Esta propaganda permite que la sociedad tome conciencia de la naturaleza revolucionaria de esta creciente y nueva clase. Asimismo, la propaganda permite que la clase tenga presente su misión histórica de conducir a la humanidad hacia una nueva sociedad.

Los revolucionarios cumplen con su misión al trabajar dentro de la lucha práctica. A lo interno de la lucha, los revolucionarios ofrecen soluciones a los asuntos actuales, impulsando el movimiento a lo largo de su línea de marcha, para así pasar de batallas defensivas dispersas a una lucha política unida. Toda lucha se transforma en una batalla

---

Ya se encuentra lista la etapa de la batalla para la conciencia de los intereses de clase, para un programa que aborde esos intereses, para la necesidad de que el poder político reorganice la sociedad y para una visión de la nueva sociedad. Con todas las armas propagandísticas a su disposición y dispersa en cada frente de lucha, la Liga empodera al pueblo con la conciencia para esforzarse por lograr esta nueva sociedad y la responsabilidad de desempeñar su papel en la historia.

---

sobre los intereses verdaderos, al igual que en una escuela para la creación de ideas revolucionarias.

La Liga recurre a la propaganda donde quiera que el pueblo esté debatiendo y luchando en torno a los asuntos críticos que están trastornando sus vidas, y está logrando

que se vuelvan contra este sistema de explotación y de propiedad privada.

A medida que la Liga se dispersa entre los revolucionarios, la misma necesita un sistema que centralice su labor en el ámbito político. La Liga desarrolla y fortalece una infraestructura de educación, publicaciones y una organización que mantendrá su crecimiento y el curso adecuado de las tareas por venir, y reforzará continuamente el rumbo político de sus labores.

Debemos agruparnos con tal de tomar ventaja de las oportunidades y enfrentarnos hacia los retos de este momento. Instauraremos una Liga que sea la organización de revolucionarios que exige este momento.

## Suscríbase

**Suscripción por todo un año por \$15**

**Por favor envíe esto junto con su cheque o giro postal pagable a LRNA:**

**LRNA  
P.O. Box 477113  
Chicago, IL 60647**

**Nombre:**

**Dirección:**

**Ciudad/Estado/Código Postal**

## Agrupémonos, Camaradas! lo necesita a usted

El mundo está en medio de cambio rápido. Usted o aquellos cerca a usted han sido amenazados o están siendo amenazados con perder sus trabajos o sus viviendas. Se encuentran muy preocupados acerca de lo que ocurre en nuestro mundo.

Agrupémonos Camaradas sobresale, porque ofrece un análisis claro y contundente de cómo avanzar. Agrupémonos Camaradas muestra cómo el capitalismo está llegando a su fin. Describe claramente la lucha que está emergiendo sobre lo que es lo que reemplazará al capitalismo: una forma nueva de la propiedad privada enforzada por medio del fascismo, o una sociedad comunal para el bienestar de todos los pueblos.

Agrupémonos, ¡Camaradas! como la voz de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América, ofrece una visión de un paraíso económico de abundancia para todos. Ilumina el camino hacia adelante que hará esta nueva sociedad cooperativa posible.

Agrupémonos, ¡Camaradas! y la Liga no recibe donaciones de las corporaciones, fundaciones o del gobierno. Nos basamos completamente en voluntarios y donaciones de nuestros lectores como usted para desempeñar este urgente trabajo.

Por favor contribuya tan generosamente como pueda a:  
Rally, Comrades!  
P.O. Box 477113  
Chicago, IL 60647

Por favor haga su cheque pagable a LRNA (escriba Agrupémonos, ¡Camaradas! en la línea del memorándum).